
RECENSIONES

AA.VV., “Sus heridas nos han curado”. Memoria Documental de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús: 2.12.2018-24.11.2019. Cor Christi 15, BAC, M. 2021, 15 x 24, 885 pp. Con una crónica gráfica del Año Jubilar y los monumentos en España al Corazón de Jesús. P. Cervera Barranco-J. Pérez-Boccherini Stampa Editores

En el año 2019 la diócesis de Getafe fue la sede del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles, considerado el centro geográfico de España. La celebración estuvo enmarcada por el Jubileo Extraordinario que el Papa le concedió. La cumbre de esos actos tuvo lugar el 30 de junio de ese año con la renovación de la Consagración de España al pie del Monumento Nacional al Sagrado Corazón durante una celebración Eucarística multitudinaria. Muchas fueron las peregrinaciones con ese motivo, incluida la de todos los Obispos españoles y de muchas Diócesis de España y fuera España. Y, por eso, M. Sánchez González estudia el sentido del primer monumento al Corazón de Jesús, su destrucción en la guerra incivil y el monumento actual y su acompañamiento por la Carmelitas Descalzas de la Madre Maravillas de Jesús. Mons. J. Rico Pavés nos presenta el Corazón de Cristo, salvación del hombre y su plenitud, recordando al que fue “manso y humilde de Corazón”, al apóstol Juan, recostado en pecho de Jesús, y el costado traspasado de Cristo por nuestro amor con sus gloriosas llagas. También se nos ofrecen diversas homilías como la del Nuncio R. Fratini y otras como la de D. Ricardo Blázquez que recordó a Sta. Margarita María de Alacoque, al P. Hoyos, a Sta. Faustina Kowalska y otros santos grandes devotos del Sagrado Corazón. También se celebraron varios Simposios en el que diversos especialistas y grandes devotos detallaron:

La Espiritualidad del Corazón de Jesús. Así el P. G. Arana propuso el discernimiento cristiano a la luz de Corazón de Jesús. Y M. Federico Echevarría meditó sobre el corazón humano y el Corazón de Cristo y el *ordo amoris* para llegar a la plena felicidad que tanto se echa hoy en falta. J. M^a. Alsina Roca expuso los orígenes y el sentido de La Consagración de España al corazón de Jesús y recordó las palabras de Cristo al P. Hoyos:

“Reinaré en España”. G. J. Díaz Azarola trató: La espiritualidad del Corazón de Jesús en la tradición del Iglesia, mientras A. Prieto Lucena presentó esa espiritualidad desde el ser “Amigos del Señor” y en la tradición escolástica y tomista. M. Vargas Cano de Santayana explicó la relación entre la dirección espiritual y la devoción al Corazón de Jesús. J. L. Valera Rubio expuso el sentido de la reparación al Corazón de Jesús, desde tres presupuestos: que somos pecadores, estamos unidos entre nosotros y Dios nos ama con amor sensible a las ofensas. Pero, la iniciativa de la obra reparadora es de Dios y supone la reparación negativa del pecado y la afectiva y la aflictiva ante las ofensas al Señor. J. Argüello Sánchez y J. López Peñalba presentan el Corazón de Cristo, según el dominico P. Le Guillou, mirando al corazón de Cristo en Getsemaní y a la teología Trinitaria y Pneumatológica, del Corazón abierto, en la vida de la Iglesia.

En la *Sección de Historia* L. Cano Medina nos presenta la Iglesia de España en el contexto de 1919, tras la primera guerra mundial, en la que por suerte no participamos, y de los católicos españoles en la difícil post-guerra, y su compromiso con un renovado ideal de santidad para una nueva vitalidad y una gran entrega a diversos movimientos apostólicos del Corazón de Jesús y una muy buena propaganda con *El Mensajero del Corazón de Jesús* y otras revistas. M. Á. Dionisio Vivas presentó la figura del P. Mateo Crawley-Boevey, un enamorado del corazón de Jesús, con su apostolado universal de la entronización del Corazón de Jesús en los hogares y que también tuvo un gran papel en el Monumento y las peregrinaciones al Cerro de los Ángeles. A. J. González Chaves nos presenta a Maravillas de Jesús que por “Un deseo del Corazón de Jesús” va de El Escorial al Cerro de los Ángeles, pasando por Getafe, y se mantuvo en el Cerro hasta su muerte y allí sigue con su Comunidad la que hoy es Santa Maravillas “del Corazón de Jesús”. J. Cervera Gil nos describe el paso de la Guerra civil por el Cerro de los Ángeles, la vida religiosa y el anti-clericalismo en el Madrid de la II República y del Frente Popular previo a la Guerra y su violencia en el Cerro de los Ángeles campo de batalla y “Cerro de los cañonazos” con la destrucción del Monumento al Sagrado Corazón y su reconstrucción. A. Bárcena Pérez nos relata las Consagraciones de España al Corazón de Jesús, reinando Alfonso XIII, con sus complicaciones y amenazas, su significado y repercusiones (1911-1919). Las Consagraciones en tiempo de Franco (1965 y 1969) y la devoción al Corazón de Jesús en la Hispanidad y el cumplimiento de su Gran Prome-

sa. N. Echave nos informa sobre Don Bosco y el Tibidabo, el sueño de sus 9 años, su devoción al Corazón eucarístico de Cristo, la inauguración de la iglesia del Sacro Cuore en Roma, la donación de la cumbre del Tibidabo y la presencia Don Bosco en Barcelona. M. de los Reyes Díaz nos presenta a Marcelino de la Paz y Bustamante apóstol del Sagrado Corazón y pionero de la pastoral social. Y, el P. Revuelta nos describe la figura del P. Rubio, devoto del Sagrado Corazón e impulsor de la Consagración de España de 1919, en un marco político inestable, y cuyo remedio él encuentra en el: “Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío”, con su humildad, tomada del “manso y humilde de Corazón”, y comprometido con el Apostolado de la Oración y de la acción, frente a los ataques del anti-clericalismo, con su “hay que lanzarse” a la conquista de las masas para Cristo y a la difusión del culto al Sagrado Corazón. I. García de Andrés nos expone la idea de Cristo Rey y el Sagrado Corazón, en las encíclicas *Quas primas* y *Miserentissimus Redemptor* de Pío XI. Y luego, G. Pérez-Boccherini Stampa nos hace un comentario arqueológico e histórico de la batalla del Cerro de los Ángeles del 19.1.1937. F. D. Jiménez de Cisneros y Baudín nos presenta una relación de los más de 400 monumentos al Corazón de Jesús que hay en España tanto de los anteriores al del Cerro de los Ángeles, los levantados en los años de 1930 y los posteriores a la Guerra civil. Para concluir, nos dice que el Sagrado Corazón reina en España, los monumentos reflejan la fe del pueblo y el amor misericordioso de Dios que quiere que nuestro corazón sea como el de Cristo. Y, en fin, B. Martín Uceda en “Sagrado Corazón de Jesús: un monumento, dos inauguraciones”, hace la crónica detallada, incluso con imágenes, de las inauguraciones del monumento al Sagrado Corazón en 1919 y en 1965 tras la voladura dinamitada del primero.

En la *Sección de Dogmática*, V. Battaglia, expone el sentido del Corazón de Jesús en la Cristología actual y sus referencias fundamentales como la sensibilidad afectiva y la vida de los sentimientos de Jesús como revelador y mediador de la misericordia y la compasión de Dios, y el misterio de la cruz entre la soteriología y la teología del amor de Dios. N. Martínez-Gayol repasa el tema de la reparación en la teología actual, que supera algunas confusiones, desde el Antiguo y el Nuevo Testamento, y presentando a Cristo como el gran reparador y la reparación con Cristo. También nos presenta el sentido jurídico y psicológico de la reparación y su realidad en la cultura Ubuntu para apuntar a una teología de la repa-

ración como un “plus de amor” y un retorno de amor o *redamatio*. F.-M. Léthel nos presenta al Corazón de Jesús en la teología de los santos. Primero, en Sta. Catalina de Siena, con Jesús en el seno de María y la Iglesia en el costado de Cristo y su Corazón como lugar de re-forma de la Iglesia. Luego en Sta. Teresa de Lisieux con su “de corazón a corazón” y su espera del “cara a cara” con el Esposo, y su abismo de Amor y Misericordia y su comunión con los misterios de la vida terrena en los corazones de María y la Iglesia. L. Sánchez Navarro nos dice que el Corazón de Cristo es “la Escritura hecha carne”, que hace arder nuestro corazón con el amor de Resucitado (Lucas 24), y que cumple y rebosa “la ley y los profetas” del A. Testamento hacia las Bienaventuranzas, llena de vida los Salmos, y es el Corazón de la Escritura que nos remite al Corazón del Padre. Así, I. Manresa nos propone leer la Escritura desde el corazón de Cristo como nos pide la tradición viva de la Iglesia. Para eso, nos socorre el Espíritu Santo “Señor y dador de vida”, fuente y origen de toda revelación. Y desde esa tradición viva nos infunde el Dios de amor, porque desde el Corazón de Cristo se entiende la Escritura que nos da a conocer Su Corazón. J. Ijalba Pérez nos expone el tema del Corazón de Cristo fuente de los Sacramentos, pues como dice el Prefacio de su Fiesta: “Cristo, Señor nuestro, con amor admirable se entregó por nosotros, elevado sobre la Cruz hizo que de la herida de su costado brotaran, con el agua y la sangre, los Sacramentos de la Iglesia, para que así, acercándose al Corazón abierto del Salvador todos puedan beber con gozo de la fuente de la salvación”. Aquí tenemos una síntesis *Cristológica* de Jesús Rey de la Verdad, Cordero de Dios y Pastor. Una síntesis *Soteriológica* pues crea los ríos de la Redención del Bautismo, la Eucaristía y el Espíritu de todos los Sacramentos, y una *síntesis del Cristianismo* con su amor misericordioso que da su vida por todos y a todos. V. J. Castaño Moraga presenta a S. Juan como el evangelista del *costado abierto* que nos ofrece *el libro de los signos* con muy diversos milagros a lo largo de la vida de Cristo y *el libro de la gloria* donde nos presenta el relato de la Pasión (Jn 13,1-19,37) y de la Resurrección (Jn 20, 1-.30) que desde su costado abierto nos ofrece un nuevo Templo y nueva fuente de agua viva que nos da la vida eterna. P. Cervera Barranco nos ofrece los aspectos teológicos de la consagración al Corazón de Cristo. En primer lugar nos asegura que Dios se acerca al hombre por amor y que ese amor espera ser correspondido con amor. Luego nos presenta el Bautismo como primordial consagración a Dios y expone el sentido de la

dimensión personal de la Consagración y el de las Consagraciones comunitarias, sociales y nacionales con sus antecedentes histórico-doctrinales. Finalmente, describe la Consagración de España al Sagrado Corazón en el Cerro de los Ángeles (2019) para que él Reine en todos nosotros, y como Acción de gracias por todos sus beneficios tanto en los tiempos mejores como en los más difíciles.

En la *Sección de Moral*, E. Boronat Márquez nos describe la tarea de educar como: Disponer el corazón humano al corazón de Cristo. Nos presenta la actual confusión entre el corazón, las emociones y sentimientos que impulsa la auto-referencialidad y el narcisismo y no cambia el corazón humano que es lo más profundo del hombre y es lo que pretende hacer la verdadera educación cristiana con el sentido de Dios y el Reinado Social de Cristo en la justicia. J. Pérez- Boccherini Stampa nos presenta el Corazón de Cristo, como signo de salvación en el juego de nuestra época secular, y nos describe esta época con sus imaginarios sociales, estilo y sociedad, que lleva a una gran de-inserción con su punto de inflexión y trans-humanismo descrita por diversos autores como Ch. Taylor. Pero, ahí, surge, precisamente, el símbolo pragmático y la síntesis mística del Corazón de Jesús, Fuente de la Divina Misericordia, círculo omnicéntrico, preámbulo cósmico, punto convergente y Cristo Céntrico en el corazón del mundo, de modo que, tras un partida de siglos, la secularidad es recuperada y renovada, dando a Dios lo que es de Dios y al mundo los que es del mundo hecho por Dios. Para terminar, se nos ofrecen algunos aspectos prospectivos sobre el icono del Corazón de Jesús y la Señora de la Última Gracia, nuestra Madre la Virgen María, la gran Jugadora, en esta partida entre Dios y el mundo, donde ella es la Reina con su poder casi infinito recibido de Dios. J. F. Serrano Oceja nos habla del Reinado social y los católicos en la vida pública. Primero describe la secularización actual, con su pluralismo y religación, y la debilidad del hombre y su yo refugiado en pretendidas ideas científicas que crea almas sin hogar ni lugar. Así que “lo que necesitas es amor” y nadie mejor que Cristo nos enseña que “no hay amor más grande que dar la vida por los amigos” como Él hizo. De ahí, que la respuesta a ese vacío humano o antropológico es acreditar el amor del Corazón de Jesús por “la verdad, la justicia y sobre todo la caridad”. E. Martínez nos presenta el problema de *la civilización del amor* en tiempos de *pos-verdad*. Primero, describe la era de la pos-verdad y la dictadura del relativismo que ya denunció Benedicto XVI. Luego nos presenta la civi-

lización del amor a luz de la razón y como Reino de Cristo a la que llamó tanto S. Juan Pablo II. Para concluir en: “Que viene el Esposo” donde nos muestra la Iglesia y la humanidad rescatadas por el amor de Cristo para unos cielos nuevos y una tierra nueva, pues: “Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor ni anegarlos los ríos”. T. Minguet nos expone la pedagogía de los santos que no consiste principalmente en intentar ser feliz como sea ni en preocuparse sólo por ganarse la vida, sino que la pedagogía de los santos consiste en educar de corazón a corazón para vivir la santidad verdadera en la Verdad, desde una cosmovisión que de sentido a la vida, desde su ser más profundo, con una jerarquización de los saberes y los bienes, guiados por las virtudes cardinales y teologales, donde la fe guía al entendimiento, la esperanza la memoria y la caridad la voluntad que unen al hombre y el santo. J. C. Corvera se pregunta qué quiere decir educar desde el Corazón de Cristo y distingue entre el mero conocimiento y el conocimiento desde la amistad que nos lleva a conocer personalmente y relacionarnos realmente con Cristo. Por eso, propone educar desde la experiencia de Cristo amigo pues solo así podemos conocerle profundamente y asimilar sus actitudes desde una relación de intimidad que nos transmite sus sentimientos y nos impulsa a acoger íntimamente al Corazón de Jesús que está a nuestra puerta y llama, y sería una pena que como dijo Lope de Vega: “Mañana le abriremos respondía, / para lo mismo responder mañana”. Patricia Elena Schell nos invita a: “Sanar desde el Corazón de Cristo” pues como sabemos: “Sus heridas nos han curado” y como ha insistido el Magisterio, con León XIII al consagrar el mundo y la Iglesia al Corazón de Jesús, Pío IX al establecer su Fiesta y Pío XII en su encíclica *Haurietis aquas*, y Benedicto XVI recordando la historia de santa Josefina Bakhita, en *Spe salvi*, la devoción al Corazón de Jesús responde muy bien y aleja los males de nuestro tiempo y los supera con la ciencia de la Cruz de un modo mucho más eficaz y superior a toda ciencia, sin prescindir de ella, por la participación en la muerte y la resurrección de Jesús como ya expuso Edith Stein, siguiendo a S. Juan de la Cruz. Por eso, pedimos que nuestra sociedad sea sanada por el Corazón de Cristo, “bebiendo en las fuentes de la salvación y sacando con gozo sus frutos (Is 12,2)” en beneficio de todos. J. Pueyo presenta: La esperanza en el triunfo de Cristo por la devoción a su Corazón. El Magisterio pontificio ha venido proclamando esa esperanza en la Realeza de Cristo, sobre todo desde finales del siglo XIX y principio del XX, ante las dificultades que encuentra la Iglesia en

esos tiempos y en nuestra sociedad. Las abundantes consagraciones al Corazón de Jesús expresan esta esperanza. Y, Pío XI en *Miserentissimus Redemptor* afirma que la fiesta de Cristo Rey expresa esa confianza de que Cristo sea Rey de Reyes y Señor de los Señores en nuestro mundo y una a todos los pueblos en la justicia y la paz de la caridad. El P. Ramière, impulsor del Apostolado de la Oración y gran apóstol del Corazón de Jesús, expresaba esa misma confianza en el “reinado social de Cristo”. Muchos autores, de Péguy a Maritain, han expresado este progreso en relación a la conversión de Israel (Rom11,15). Otros, destacan el Reino final de Cristo anunciado en el Apocalipsis, como el P. Ramière o R. Orlandis, F. Canals o C. Morrondo entre nosotros. Algunos ven en esto un cierto sabor milenarismo aunque también hablasen de esto algunos Padres como S. Ireneo o Tertuliano pero que rechazan S. Agustín y S. Jerónimo. Con todo, San Buenaventura habla del Corazón de Cristo como el medio fundamental de “colaboración en el perfeccionamiento del Reino en el último período de la historia” para “llegar a la perfección de la Iglesia apostólica”, con la ayuda de la Iglesia del cielo y la tierra, y “un desarrollo de la vida contemplativa en el Corazón de Dios que impregnará toda la vida de la Iglesia”, hacia su plenitud, como también desea el Magisterio Pontificio. En fin, Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín, nos expone el caso de: “Ramuhana, una reforma agraria católica desde el Corazón de Cristo”. En esta dehesa de Huelva se hizo un reparto de tierras entre sus habitantes, superando los males del latifundismo y las agriculturas en precario de las familias, con el impulso de Francisco Pérez y Vacas, católico comprometido y la presencia de la devoción al Corazón de Jesús en esta zona de Huelva. Es lástima que esta obra no haya sido mucho más imitada.

En esta obra también se publica la Carta Pastoral “Mirar al que traspasaron” de Mons. Ginés García Beltrán y Mons. José Rico Pavés sobre el sentido de la renovación de la Consagración de España al Corazón de Jesús para recibir el Pasado con una fe agradecida, custodiar el Presente por la concordia del amor renovada en el Año Jubilar y transmitir al Futuro la esperanza de una Nueva Evangelización para renovar la vida cristiana desde el Corazón de Cristo. También se publica un apéndice oracional que recoge las oraciones, de La Consagración del género humano al Sagrado Corazón (1899), la Consagración de España de 1911, 1919, 1965 y 1969, y de la Diócesis de Madrid (2016) y Getafe (2018), entre otras. M. Sánchez González, cronista oficial de Getafe, nos ofrece un Crónica detallada de

la renovación de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús de 2019 con aparato gráfico incluido. Luego se recoge la alocución de Mons. Ginés G. al comienzo de la celebración y la homilía del Cardenal Osoro en la concelebración Eucarística. Y, se recoge: La Fórmula de la Consagración.

También se publican aquí las ponencias del *Congreso de la Nueva Evangelización*. Comienza Mons. I. Munilla con el título: “El Corazón de Cristo misterio que se ha de creer”, pues es la revelación de amor de Dios, el don más preciso después de la creación y la respuesta definitiva a la crisis de sentido y falta de amor que vive la Modernidad. Es así como el Corazón de Jesús está extendiendo su Reinado entre nosotros. Pero en esta tarea es también fundamental el Corazón maternal de María para revelarnos el misterio del amor del Corazón de Cristo. M. Olga M^a del Redentor nos ofrece: “El Corazón Cristo, misterio que se ha de celebrar”. Y, esto es celebrar al Padre, porque Cristo no tiene otra cosa en su corazón que el Padre y la voluntad y el amor del Padre, que no tiene una fiesta propia pero es el término de todas, por la sed de su amor infinito y su ternura y paternidad amorosa para con nosotros pecadores, como dice Cristo a la Samaritana y en la parábola del hijo Pródigo, pues hemos nacido para amar y buscamos que se nos ame y Dios nos ama siempre infaliblemente, hasta hacernos sus propios hijos en el Hijo, el buen Samaritano, y volvernos a su hogar que es el Corazón de Cristo y llenarnos de su felicidad a pesar de las dificultades. El cardenal Omella nos expone: “El corazón de Cristo, misterio que se ha de vivir”, pues se revela a los sencillos, cansados y agobiados, para darles su paz. En Él podemos confiar plenamente como: “Sagrado Corazón de Jesús en vos confío”, hasta llenar “esa inquietud de infinito que no conoce otra fruición que la comunión con Él” como dice S. Agustín en la *Confesiones* I, 1. Así, el Corazón de Jesús nos revela la pasión de un Dios enamorado de los hombres y siempre Buen Pastor en busca de la oveja perdida de modo que no somos huérfanos ni abandonados sino que descansamos en su Amor y todos debemos estar prontos para ayudar a que todos puedan encontrarle en una Iglesia en salida “retrato indeleble del Corazón de Jesús”. Lourdes Grosso nos presenta: El Corazón de Cristo, misterio que se ha de orar. Se trata de una oración que es encuentro vivo y personal, con el Dios viviente y Padre amoroso, “de quién sabemos nos ama” como dice Sta. Teresa, y un grito de amor como dice Sta. Teresita, y soñar con Dios en todo momento que es “la suprema

libertad del alma” (F. Rielo). Es una relación con el Padre amoroso que nos hace hijos suyos, nos da confianza, nos infunde su amor, nos impulsa a hacer siempre su voluntad, y nos colma de su felicidad por la fe, esperanza y caridad. Y, para eso, necesitamos recogimiento, paz y unción que nos une plenamente a Dios, y así, nos libra del mal, para que seamos santos como Él es santo, pues todos estamos llamados a la santidad, que “es lo mejor que nos puede pasar ¡y es posible!” con su gracia en la oración. Finalmente, se nos describe la clausura de Año jubilar con el testimonio de Mons. J. Rico Pavés y la homilía de la celebración de la Eucaristía, de Mons. Ginés García Beltrán, y se nos dan a conocer las “Corazonadas de honor”, que recibieron los protagonistas y colaboradores más importantes de este gran acontecimiento, por su servicio a la celebración del Centenario de 2019, y que recibieron más de 100.000 peregrinos de todas la Diócesis españolas y de fuera de España. En un Epílogo, se nos ofrece la conferencia del P. Luis M^a. Mendizábal, un gran apóstol del Corazón de Jesús, ya fallecido, titulada “El corazón de Cristo: clave espiritual del ministerio sacerdotal”, donde se recuerda la visita del S. Juan Pablo II a Paray-le-Monial y a la tumba del S. C. de la Colombière, consejero de Sta. Margarita, donde animó a los Jesuitas a seguir con su gran dedicación a propagar la devoción al Corazón de Jesús. Así, el P. Mendizábal insiste en una pastoral del Corazón y amor cercano a las ovejas, pues como él dice: “Yo creo que nuestro mal está en vivir sin corazón”. Pero el Reino del Corazón de Cristo el camino a: “La civilización del amor”, del Cristo vivo en el que Juan “descansó su cabeza” (Jn 13,23-25), y de la tarea de reparación hoy que es: “¡Colaborar con la Misericordia!” para que Dios la pueda derramar sin límites, ya que tanto la necesita nuestro mundo y nuestro tiempo, y para que no tengamos que decir con S. Agustín: *Tarde te amé...*, sino que gocemos de su Infinito Amor ahora y por siempre. Amén.

Domingo NATAL ÁLVAREZ.

